

MARTIN DE MOUSSY, GEOGRAFO DE LA CONFEDERACION ARGENTINA

Al término de la dictadura de Juan M. de Rosas, la Confederación Argentina asiste a un renacimiento geográfico. Exploradores de distintas nacionalidades recorren su territorio, surcan los ríos, analizan los suelos. Surgen pueblos y colonias. Se fundan museos que coleccionan los productos naturales, se levantan planos y mapas. Los periódicos proporcionan datos estadísticos con suma frecuencia. Un censo general denuncia el número de los habitantes. Obras diversas, desde el libro de rigor científico al volumen de divulgación, deparan un cuadro veraz del conocimiento apetecido. Avidéz intelectual de fuerte acento pragmático en verdad, que aspira a condensar el Instituto Histórico y Geográfico de la Confederación Argentina (1860), de escasa vida lamentablemente.

Entre cuantos participan de tan fecundo movimiento sobresale Martín de Moussy. Podemos llamarlo "geógrafo de la Confederación Argentina", por antonomasia. Título ganado por una labor de años vividos en permanente contacto con un suelo, que como nadie supo aquilatar en las reconditeces de su estructura y en las infinitas posibilidades de su porvenir.

De origen francés, nace en Brissac, cerca de Angers, sobre el Loire, en el año 1810. Proveniente de un hogar culto, estudia en la Facultad de Medicina de París. Mas abandona pronto la carrera médico militar, que iniciara en Estrasburgo, para entregarse en la ciudad luz a investigaciones históricas, no sin haber realizado excursiones por los Alpes y la Selva Negra. Goza ya de cierto prestigio por artículos aparecidos en diarios y revistas, cuando decide tentar la aventura americana, a ejemplo de Humboldt, Bonpland y D'Orbigny.

Arriba a Montevideo en 1841. A la par del consultorio, instala un observatorio meteorológico. Presta servicios durante la Defensa como director del hospital de la Legión Francesa (1). Le interesa sobremanera el paisaje y los pobladores, los fenómenos naturales y el proceso

(1) V. G. QUESADA, "El Doctor V. Martín Moussy", en LA REVISTA DE BUENOS AIRES, T. IX, p. 211. Buenos Aires, 1866.

económico. Mantiene vínculos amistosos con hombres de ciencia, con viajeros y comerciantes, de cuyas resultas crece su inquietud ante el misterio de lo telúrico.

Experto cirujano, integra el cuerpo de doctores de la Universidad ⁽²⁾ y con otros colegas funda en 1852 la Sociedad de Medicina de Montevideo. Interviene en la mayoría de los debates profesionales y presenta varios trabajos propios: "Algunos apuntes sobre la constitución meteorológica y médica y sobre la mortalidad del año 1853" ⁽³⁾, "Ensayo sobre la topografía física y médica de la ciudad y departamento de Montevideo" ⁽⁴⁾, "Ojeada sobre la constitución médica de Montevideo durante los últimos quince años 1840 a 1854" ⁽⁵⁾. EL PLATA CIENTÍFICO Y LITERARIO, revista especializada que dirige en Buenos Aires Miguel Navarro Viola, recomienda la lectura del último estudio, notable por la exactitud y prolijidad de los datos estadísticos, el primero "que aparece en nuestra literatura médica" ⁽⁶⁾. El mismo órgano incluye sus boletines meteorológicos ⁽⁷⁾.

Junto a Arsène Isabelle, antiguo oficial francés de marina, madura un plan de exploración del territorio argentino ⁽⁸⁾. De ahí que, provisto de una carta del encargado de negocios de Francia en Montevideo M. de Maillhefer ⁽⁹⁾, se traslade a la capital interina de la Confederación. Al despedirse de sus colegas el 3 de octubre de 1854 augura a la ciudad del cerro "un lugar en el mundo científico" ⁽¹⁰⁾, en día no lejano.

El recién llegado a Paraná, al tiempo de ampliar "sus estudios sobre la historia física del país" ha de ejercer la medicina, en particular la cirugía. Un aviso de EL NACIONAL ARGENTINO nos enterara que "ha traído consigo una caja completa de instrumentos los más perfectos y modernos. No necesita hacer recordar cuando es conocido por el número y el buen éxito de las operaciones delicadas de toda clase que está practicando desde muchos años en el Plata" ⁽¹¹⁾. En la misma hoja gubernista leemos muy en seguida un ensayo "Sobre la posibilidad de convertir a la ciudad del Paraná en centro de una nueva industria para el país, y en un punto importante de comercio

(2) FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS, *Documentos para la historia de la República Oriental del Uruguay*, T. I. *Cultura. Actas del Consejo Universitario. 1849-1870*, p. 72. Montevideo, 1949.

(3) EL PLATA CIENTÍFICO Y LITERARIO, T. II, pp. 82-91. Buenos Aires, septiembre de 1854.

(4) *Ibidem*, T. IV, p. 54.

(5) *Ibidem*, pp. 55-66.

(6) *Ibidem*, p. 83.

(7) *Ibidem*, T. I, pp. 111-112.

(8) Montevideo, 24-XII-1873. De Arsène Isabelle a Pedro Suárez de Zumarán, en REVISTA HISTÓRICA, año LII (2a. época), T. XXVIII, nos. 82-84, p. 350. Montevideo, julio de 1958.

(9) Montevideo, 9-IX-1854. De M. Maillhefer a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Buenos Aires. Archivo de Urquiza.

(10) EL PLATA CIENTÍFICO Y LITERARIO, T. V, p. 40. Marzo de 1855.

(11) EL NACIONAL ARGENTINO, año III, n° 163. Paraná, jueves 28-XII-1854.

introduciendo el cultivo del algodón" (12). Título suficientemente explícito, que suscribe con iniciales todavía. Días después firma ya con su nombre íntegro un "Cuadro general de la ciudad del Paraná y de sus alrededores, vegetación, cultivos, constitución geológica del suelo considerada agrícola e industrialmente" (13). Análisis muy objetivo de las características físicas y topográficas de una modesta capital.

Producciones que recomiendan a quien ha de describir las provincias argentinas, luego de visitarlas. Un decreto del Presidente Justo J. de Urquiza y el ministro Santiago Derqui así lo establece en 8 de enero de 1855. La obra insumirá cuatro años de estudios a contar del 1º de diciembre de 1854. Se imprimirá en París bajo la vigilancia del autor. Moussy gozará de un sueldo de trescientos pesos fuertes mensuales. Le facilitarán toda clase de medios de transporte, datos estadísticos, etc. Cada dos meses ha de enviar una memoria sobre temas científicos o prácticos (14). El 29 de febrero el escribano Pedro Calderón registra el contrato respectivo (15).

En el mes de marzo adelanta un estudio sobre la "Navegación del Bermejo" (16). Menciona las exploraciones del marino estadounidense Thomas J. Page y destaca la importancia futura de dicha vía fluvial. Prepara simultáneamente obra de otra índole. En dos volúmenes ofrece la lista de funcionarios nacionales y de gobernantes de diversas naciones, un cuadro de pesas y medidas, los itinerarios de correos y de las mensajerías, las leyes de aduanas, noticias sobre la agricultura, el comercio y los habitantes de las provincias. Trata las cuestiones del poblamiento con extranjeros. Agrega un análisis de la Constitución por medio de preguntas y respuestas, original del ministro Juan María Gutiérrez. Con un total de 270 páginas el *Almanaque Nacional de la Confederación Argentina* circula desde el mes de julio de 1856. Un juicio contemporáneo: "Esta obra, la primera de esta clase que se habrá publicado sobre la República importa un verdadero servicio hecho al país y será de gran provecho para los nacionales y extranjeros que deseen conocer a fondo la Confederación Argentina" (17). Por desgracia, empresa tan útil, apreciada hasta en los mismos círculos porteños opositores (18), cesa en los años siguientes por falta de eco en el público.

En aquel mes de marzo de 1855 (19) el naturalista francés comienza a explorar la provincia de Entre Ríos por la costa del Uru-

(12) *Ibidem*, n° 157. Jueves 7-XII-1854.

(13) *Ibidem*, nos. 161, 162, 163, 164 del 21, 24, 31-XII-1854.

(14) *Ibidem*, n° 171. Jueves 1-II-1855.

(15) Original en ARCHIVO NOTARIAL Y JUDICIAL de Paraná. Protocolo Manuel A. Calderón. 1856. F. 49, 50 y 50 vta.

(16) EL NACIONAL ARGENTINO, nos. 180 y 182. Jueves 8 y 15-III-1856.

(17) *Ibidem*, n° 286. Sábado 8-XII-1855.

(18) *Ibidem*, n° 385. Sábado 18-X-1856.

(19) Paraná, 10-III-1855. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

guay. En Gualeguaychú le aporta informes el administrador de la aduana don José María Domínguez (20). A poco, publica en EL URUGUAY, periódico de la ciudad homónima, un estudio demográfico basado en la compulsión de los libros parroquiales de los últimos setenta y cuatro años: *Ley de acrecentamiento de la población argentina por sí sola* (21). Revela que las guerras y las epidemias han obstado a un aumento mayor. Siguen otros sobre las zonas que atraviesa: *Notas de viaje por la Mesopotamia Argentina, Descripción del río Uruguay y su navegación, Consideraciones sobre la fundación y población de la ciudad de Concepción del Uruguay y movimiento de la población de Entre Ríos*. Los transcribe con grandes encomios EL ORDEN, que redacta en Buenos Aires Félix Frías (22).

Tras saludar al Presidente Urquiza en su residencia de "San José", parte hacia la provincia de Corrientes en el mes de septiembre. Conoce todos los pueblos escalonados en una y otra banda del Uruguay hasta Santo Tomé. Recorre las misiones occidentales y luego las de la orilla derecha del Paraná, detenido un mes en Itapúa por la desconfianza del gobierno paraguayo. Consigue pasar a Asunción y regresa por el río Paraguay a la ciudad de Corrientes en abril de 1856 (23). Allá departe con el sabio Bonpland acerca de la existencia de mercurio en suelo misionero (24). Después de penetrar en territorio correntino y en el Chaco, está de vuelta en Paraná en el mes de junio (25).

Fruto del periplo anterior es la *Memoria histórica sobre la decadencia y ruina de las Misiones jesuíticas en el seno del Plata. Su estado en 1856*. Aparece como folletín de EL NACIONAL ARGENTINO desde el 9 de diciembre y la reproducen diarios de Buenos Aires y de Montevideo. Refiere los orígenes de la singular organización, sus vicisitudes como consecuencia de la salida de los padres jesuitas y el abandono presente. El opúsculo despierta gran interés y alguna polémica desencadena. En Montevideo Juan Manuel de la Sota rectifica dieciséis de sus asertos históricos (26).

A mediados de ese año 1856, a continuación de un viaje por el sur entrerriano y el delta paranaense, Moussy reconoce las provincias de Cuyo. En diciembre visita las minas de La Carolina y acompaña al general Juan Esteban Pedernera en los preparativos para fundar

(20) Gualeguaychú, 12-VI-1855. De José M. Domínguez a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

(21) EL NACIONAL ARGENTINO, n.º 250. Sábado 1-IX-1855.

(22) *Ibidem*, n.º 371. Martes 16-IX-1856.

(23) *Ibidem*, n.º 319. Miércoles 9-IV-1856.

(24) *Ibidem*, n.º 390. Jueves 30-X-1856.

(25) *Ibidem*, n.º 338. Sábado 14-VI-1856.

(26) *Errores que contiene la Memoria sobre la decadencia de las Misiones Jesuíticas, que ha publicado en la ciudad del Paraná el Dr. D. Martín de Moussy en el presente año de 1857 [sic] impugnados por D. Juan Manuel de La Sota*. CORDÓN DE MONTEVIDEO, febrero 20 de 1857.

el fuerte "Constitucional", a orillas del río Quinto (27). Traza mapas con el asesoramiento del ingeniero Albano M. de Laberge. Con M. Saillard bosqueja un sistema de regadío mediante las aguas del río Desaguadero y de la laguna Guanacache. Manda al Ministerio del Interior muestras de minerales (28).

Aunque le encanta Mendoza, no demora más. Escribe el 17 de febrero de 1857:

"Parto mañana para Chile; dentro de siete días atravieso los Andes y llego a Santiago donde pasaré diez días; la diligencia me lleva a Valparaíso donde me quedo cinco. El 15 de marzo el vapor me lleva a Copiapó donde he escrito a un amigo para que me busque un arriero y buenas mulas para el 20 de marzo. El 25, atravieso las tres sierras nevadas de Copiapó y estoy en Famatina para el 1º de abril. Allí me pararé un poco porque necesitare descansar" (29).

Cumple puntualmente el itinerario. Grave riesgo representa el cruce de la cordillera por Copiapó. Durante cuatro días transita alturas de más de cuatro mil metros. "Son unas llanuras desnudas, pedregosas —expone—, en medio de las cuales se alzan algunos cerros cubiertos de nieve, cuyos pies los bañan lagunas heladas; reinan en todas partes el silencio y la desolación; es una llanura del Norte de Rusia bajo 28 grados de latitud". Cambio de panorama al punto con el descenso: "... cuando habiendo bajado de esas inhospitalarias alturas uno se halla en los hermosos valles de Tinogasta, de Copacabana y de Famatina, respirando un tibio aire cargado de perfumes de una vegetación espléndida, volviendo a ver caras humanas, campos cultivados, renace realmente y comprende y aprecia las ventajas de un bello clima". Tal es el de Famatina, adonde da el 16 de abril (30). Destina buenas jornadas al cateo del famoso cerro, según vemos en una memoria sobre "Minerales de la Provincia de La Rioja" (31). Muestra el desenvolvimiento de la explotación del oro, la plata, el níquel, el cobre, el hierro, etc. y de la acuñación de monedas en la ciudad capital.

Publicaciones que repercuten favorablemente en los medios científicos. La Sociedad Geográfica de Berlín, que insertara varias de sus notas en *Zeitschrift für Allgemeine Erdkunde*, designa a Martín de Moussy miembro honorario corresponsal (32). Análogo nombramiento procede de la Asociación Amigos de la Historia Natural del Plata,

(27) EL NACIONAL ARGENTINO, n° 407. Martes 9-XII-1856.

(28) *Ibidem*, n° 448. Sábado 14-III-1857.

(29) *Ibidem*, n° 447. Martes 26-V-1857.

(30) *Ibidem*, nos. 502 y 503. Jueves 23 y sábado 25-VII-1857.

(31) *Ibidem*, n° 480. Martes 2-VI-1857.

(32) MARÍA CELINA BARROS Y ARANA, *El doctor José Barros Pazos en la patria y en el exilio*, pp. 169-170. Buenos Aires, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, [1963].

presidida en Buenos Aires por José Barros Uazos⁽³³⁾. No menor eco tienen en las esferas oficiales. Por la Memoria del Ministerio del Interior correspondiente al año 1857, sabemos que los trabajos de nuestro geógrafo

“...llenarán el objeto que el Gobierno se propuso al encomendarle esta científica tarea. El ha recorrido toda la extensión del territorio argentino y según los informes que ha comunicado a este Ministerio, ha recogido también preciosísimos datos que van a servirle para la redacción de una interesante obra que haga conocer en el exterior la prodigiosa naturaleza de nuestro suelo y las inmensas ventajas que ella puede ofrecer a la explotación de todos los ramos del comercio y de la industria”⁽³⁴⁾.

En el mes de febrero de 1858 retorna a Paraná. Había alcanzado por el Norte hasta Humahuaca y Orán y tocado los valles de Salta y Catamarca, descendiendo por Tucumán y Santiago del Estero hasta Córdoba y Santa Fe. EL NACIONAL ARGENTINO difunde la *Memoria sobre la cordillera de los Andes y los caminos actuales*³⁵. Plantea en breves capítulos las perspectivas viales de la fragosa comarca. Y en un folleto —*Memoria sobre el distrito mineral de San Luis*—, el porvenir de los lavaderos de oro de Cañada Honda y de La Carolina, tanto como el de las minas de cobre de San Francisco. En la Memoria, que el ministerio del Interior presenta al congreso en 1858, el doctor Derqui dedica un extenso parágrafo a los viajes de Moussy por las provincias del Litoral, del Noroeste y del centro en un recorrido de cuatro mil leguas. “Es la primera vez que el suelo argentino —expresa— ha sido visitado así en su totalidad por una persona inteligente; así es que el Gobierno cree que la publicación de los trabajos de este viajero será de utilidad verdadera y permanente para llamar a nuestro suelo los brazos y capitales que aun nos faltan”. Explica párrafos adelante: “Por un concurso feliz de circunstancias el Sr. de Moussy ha podido hacer el nivelamiento barométrico de más de 310 puntos del territorio argentino en las trece provincias que componen actualmente la Confederación. Este trabajo, enteramente nuevo tiene un alcance, que desde luego comprenderéis, con respecto al restablecimiento de nuestras vías de comunicación”. Aclara, por último: “Debo añadir que todos los trabajos y memorias publicados por el Dr. Martín de Moussy no son fragmentos de su obra futura, pero sí memorias

(33) *Memoria presentada por el Ministro del Interior del Gobierno de la Confederación al Congreso Federal en 1857*, pp. 18-19. Paraná, Imprenta de EL NACIONAL ARGENTINO, s. f.

(34) EL NACIONAL ARGENTINO, n° 596. Sábado 27-II-1858.

(35) *Ibidem*, nos. 637, 639, 641, 645, 648 y 653 del mes de marzo de 1858. Un lustro después lo publicó aumentado en LA REVISTA DE BUENOS AIRES, T. I. Buenos Aires, 1863.

separadas sobre puntos que juzgó útil hacer conocer inmediatamente" (36).

Después de visitar a Urquiza en su estancia en el mes de abril, Moussy se radica en Gualeguaychú, dispuesto a elaborar su obra. Absorbido por la tarea, trabaja ocho horas diarias (37). Comparte, empero, las aficciones cívicas de la comunidad. Figura, en efecto, entre los vecinos que felicitan al Presidente Urquiza por el buen éxito de su mediación en el conflicto paraguayo-estadounidense (38). Y hasta piensa adquirir un terreno en Concepción del Uruguay (39). Mas reclama un aumento del viático. Pide un peso por legua (40).

A principios de 1859 envía a Urquiza y al doctor Benjamín Victorica una analecta (41). Edita en folleto una tabla analítica que EL NACIONAL ARGENTINO transcribe a partir del 25 de febrero (42). Advierte al respecto:

"El manuscrito está completamente terminado hasta el capítulo II del libro nono. Por consiguiente la tabla analítica es muy exacta hasta este lugar. Lo que sigue es el plan que se propone seguir el autor, teniendo todos sus materiales prontos. La obra total ha de formar dos gruesos volúmenes de la forma y carácter de la REVISTA DE AMBOS MUNDOS, es decir gran in 8º compacto de 600 páginas cada uno y encerrando la materia de seis volúmenes ordinarios. El Atlas será grabado, y de cuádruple tamaño de los volúmenes" (43).

El 25 de marzo sale para Europa a bordo del *Canova*. Después de una larga y penosa travesía oceánica desembarca en El Havre el 20 de junio. *Le Siècle* de París lo saluda al volver a la patria tras casi dos décadas de ausencia (44). recomendado por Juan María Gutiérrez al ministro plenipotenciario argentino Juan Bautista Alberdi, es acogido por éste con viva simpatía intelectual. El autor de *Bases* manifiesta: "Estoy muy contento de conocerle" (45).

(36) *Memoria que presenta el Ministro del Interior a las Cámaras Legislativas en las sesiones de 1858*, pp. 13-15. Paraná, Imprenta del REGISTRO NACIONAL, 1858.

(37) Gualeguaychú, 18-X-1858. De Martín de Moussy a Benjamín Victorica en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(38) EL NACIONAL ARGENTINO, n° 872. Lunes 21 y martes 22-II-1859.

(39) Uruguay, 6-XII-1858. De Martín de Moussy a Benjamín Victorica, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(40) Gualeguaychú, 7-VI-1858. De Martín de Moussy a Benjamín Victorica, en ARCHIVO GARCÍA VICTORICA. Buenos Aires; Gualeguaychú, 16-IX-1858. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(41) Gualeguaychú, 10-II-1859. De Martín de Moussy a Benjamín Victorica, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(42) Nos. 875, 876, 878, 882, 885, 887, 888, 890, 891.

(43) *Ibidem*, n° 891. Viernes 18-III-1859.

(44) *Ibidem*, n° 1048. Domingo 9-X-1859.

(45) Londres, 4-IX-1859. De Juan B. Alberdi a Juan M. Gutiérrez, en JORGE M. MAYER-ERNESTO A. MARTÍNEZ, *Cartas inéditas de Juan Bautista Alberdi a Juan María Gutiérrez y a Félix Frías*, pp. 160-161. Buenos Aires, Luz del Día, 1953.

En la capital francesa habita en la calle Ste. Catherine l'Enfer nº 2. Entra inmediatamente en el tráfigo de imprentas y librerías. Anhela sacar a luz el primer tomo en el mes de mayo de 1860 ⁽⁴⁶⁾. Por suerte, conoce a tiempo la noticia de la victoria de Urquiza en la batalla de Cepeda, como para referirse a tan importante suceso en la exposición histórica previa ⁽⁴⁷⁾.

Aquel volumen sale efectivamente a principios de mayo. Destina los primeros ejemplares a Urquiza, al Vice Presidente Salvador M. del Carril y al ministro Derqui. Surgen complicaciones. Le es imposible condensar tan vasta materia en dos tomos. Será preciso modificar el contrato ⁽⁴⁸⁾. Promete el segundo para el mes de octubre, pero desea volver al Plata. El clima de París daña su salud. Ya no puede soportar un invierno riguroso ⁽⁴⁹⁾.

La *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine* aparece en 1860 impresa por Firmin Didot Frères, Fils et Cie., de París. Son dos volúmenes in 8º de 582 y 671 páginas. En la preliminar, Moussy agradece al capitán general Justo J. de Urquiza el honroso encargo asignado cuando ejerciera la presidencia. Declara haber puesto todo su empeño por conformar las amplias vistas del gobernante al presentar "un cuadro exacto del país, de sus riquezas naturales y de los recursos inmensos que ofrece a la agricultura, a la industria, al comercio, a la inmigración". Encomia altamente los designios pacíficos del Organizador y su propósito de dar a conocer la República en Europa ⁽⁵⁰⁾.

La obra representa el fruto de una estada de dieciocho años en los países del Plata y de exploraciones sobre el terreno a lo largo de más de cuatro mil leguas. Aspira a penetrar en el gran público y convertirse en una guía exacta y segura para el inmigrante. Examina las relaciones entre la estructura física del suelo y las variedades del clima con la producción agrícola y el desarrollo industrial. Abarca igualmente el proceso económico y el contorno moral. Está escrita en francés, porque encontrará más lectores en este idioma que en español.

En la Introducción Moussy expone el estado presente de la Confederación Argentina. Comienza por una reseña histórica desde la época de la conquista española. Refiere en particular las expediciones geográficas verificadas. Demora el análisis sobre las más recientes, así como en la respectiva bibliografía. Los dos volúmenes constituyen

⁽⁴⁶⁾ París, 14-III-1860. De Martín de Moussy a Juan B. Alberdi, en ARCHIVO DE JORGE M. FURT. Estancia "Los Talas". Luján.

⁽⁴⁷⁾ París, 6-I-1860. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

⁽⁴⁸⁾ París, 6-V-1860. De Martín de Moussy a Santiago Derqui; París, 6-VI-1860. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

⁽⁴⁹⁾ París, 7-V-1860. De Martín de Moussy a Benjamín Victorica, en *Ibidem*.

⁽⁵⁰⁾ V. MARTÍN DE MOUSSY, *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine*, T. I, pp. 1-2. París, Fermin Didot Freres, Fils et Cie., 1860

la primera parte del notable trabajo, parte dividida en trece libros. Luego de considerar los límites y posición astronómica del país, señala cuatro regiones físicas: 1º la Mesopotamia, que comprende las provincias de Entre Ríos y Corrientes y el territorio de Misiones; 2º la Pampasia, con el territorio del Chaco y las provincias de Santiago del Estero, Santa Fe, Córdoba, San Luis, Buenos Aires y el denominado territorio indio del sur; 3º la Andina, o sea las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza; 4º la Patagonia, zona en gran parte desconocida. A continuación pasa revista a la hidrografía, la orografía, las formaciones geológicas y los productos minerales. Al ocuparse de la climatología, ofrece tablas de los fenómenos meteorológicos observados en numerosos lugares. Prosigue con el detalle de las especies vegetales naturales y cultivadas, autóctonas e importadas, analiza el desenvolvimiento de la agricultura y asienta la necesidad de mayores conocimientos técnicos, en quienes laboran los campos.

Idéntico tratamiento tiene el reino animal, ya en el segundo tomo. Agudas notas depara el libro acerca de la ganadería y su porvenir. No menos que el estudio de la población desde la época precolombiana hasta el momento en que escribe. El médico erudito reaparece en los capítulos relativos a particularidades fisiológicas y psicológicas, a la patología y a la higiene de los pobladores. Los modos de adquisición de las tierras, las posibilidades de la industria y del comercio, el desarrollo de los medios de transporte y la organización constitucional completan el denso material recogido. Optimista, Moussy sintetiza: "Una nación nueva que se forma, nación inteligente, enérgica y laboriosa, que en el curso de los años, igualará tal vez, por su actividad y riqueza, a su hermana mayor de la América del Norte" (51).

El extraordinario esfuerzo editorial merece el beneplácito del mundo científico contemporáneo. Honra tanto al autor, como al gobierno que lo concibiera y ordenara. Todos los argentinos deben alentarle y leer la obra, sostiene EL URUGUAY (52). Mas el sucesor de Urquiza en la presidencia descuida los compromisos contraídos. Desde lejos Moussy sufre desazones por la falta de respuesta a catorce notas suyas. Se endeuda. Debe postergar la salida del tercer tomo y del atlas (53). Desesperado, pide a Urquiza que la provincia de Entre Ríos tome a su cargo el resto de la obra (54).

Sin previo aviso, el gobierno nacional suspende el pago de los sueldos acordados. Protesta Moussy con energía:

"La interrupción de este trabajo haría un pésimo efecto en Europa, pues he mandado los dos primeros tomos a todos los ministros, a las cortes

(51) *Ibidem*, T. II, p. 247.

(52) Nº 509. Concepción del Uruguay, jueves 1-XI-1860.

(53) París, 23-I-1861. De Martín de Moussy al Ministro del Interior, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(54) París, 23-I-1861. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

extranjeras, a todos los cuerpos científicos para que esté mejor conocida la Confederación Argentina, y me veré obligado de hacer conocer públicamente por qué se ha suspendido este trabajo" (55).

Algún alivio pecuniario obtiene por gestiones de Urquiza ante el Presidente Derqui y por la ayuda personal del ex gobernante (56).

Prefiere, sin embargo, arreglar el asunto directamente. El 25 de febrero de 1861 embarca para el Plata. Al poner pie en Buenos Aires sabe de las diligencias de Urquiza (57). Es huésped en la estancia "San José" durante tres semanas (58). El Organizador, ahora gobernador de Entre Ríos, le nombra el 16 de mayo presidente del Consejo de Higiene (59). Ha de reglamentar el ejercicio de la carrera médica.

Interesado como nadie en la conclusión de la obra, Urquiza recomiéndalo al gabinete nacional (60). En el mismo sentido influye Alberdi. Su presencia en Paraná desbarata planes adversos, en los que la envidia buena parte tenía (61). Mientras tanto, prepara el tercer tomo y dispone los materiales para el atlas.

Con la renuncia del Presidente Derqui, poco inclinado a su persona por entonces, logra renovar el contrato. Por un acuerdo de 7 de diciembre del Vice Presidente Pedernera y los ministros Nicanor Molinas, José S. de Olmos y Vicente del Castillo el Poder Ejecutivo Nacional modifica aquél. Introduce las siguientes cláusulas: Moussy volverá a Francia, costeadó el viaje por el gobierno, a continuar la impresión de la obra, que deberá concluir dentro de dos años. Se le abonará ocho mil pesos (62). Cinco días más tarde entraba en receso el gobierno de Paraná. Dicho acuerdo resulta uno de sus postreros actos.

De nuevo en Gualeguaychú, Moussy procura ponerse al habla con las flamantes autoridades nacionales. Juan María Gutiérrez intercede ante el general Bartolomé Mitre. Aleccionáele el 28 de abril de 1862: "La obra de Moussy comienza a consultarse y a circular, y se sentiría un vacío si quedara pendiente. Ella puede servir para un punto de partida a los trabajos que deben en adelante hacerse sobre el país,

(55) París, 7-II-1861. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

(56) Gualeguaychú, 25-III-1861. De H. Poucel a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

(57) Buenos Aires, 5-IV-1861. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en *Ibidem*.

(58) Paraná, 20-VI-1861. De Martín de Moussy a Juan B. Alberdi en *Archivo Furt*.

(59) *Recopilación de Leyes, Decretos y Acuerdos de la Provincia de Entre Ríos*, T. VII, p. 401. Uruguay, 1876.

(60) Paraná, 26-VI-1861. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(61) Paraná, 20-VI-1861. De Martín de Moussy a Juan B. Alberdi, en ARCHIVO FURT.

(62) *Registro Oficial de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 hasta 1873*. T. IV, pp. 420-421. Buenos Aires, 1883.

bajo otra base más formal, más permanente; pero que exige el concurso de muchos y del tiempo que es el gran auxiliar de las empresas serias que se refieren al estudio de la naturaleza de la Geografía y de la estadística en una región cualquiera del globo" (63). Por cierto que Mitre atiende el consejo. Empieza por encargarle un trabajo preparatorio del censo general (64). Actualiza el contrato en las condiciones más favorables. Añade el pago de los gastos de exploración en la provincia de Buenos Aires (65).

Al partir para el viejo continente Moussy se despide de Urquiza el 10 de mayo de 1863:

"Vuelvo a Europa para dar fin a la obra que Vuestra Excelencia conoce, al cabo de dos años y medio de suspensión. He tropezado con algunas dificultades que están en su mayor parte allanadas y se me dan los medios necesarios para concluir la publicación empezada bajo los auspicios de Vuestra Excelencia. Espero llevarla a bien y dejar una obra útil al país que le debe a Vuestra Excelencia su ser y unidad nacional. No olvidaré nunca, Señor General, la consideración con que Vuestra Excelencia me ha siempre tratado y le doy expresivas gracias por su fina benevolencia conmigo" (66).

En la primera semana de julio pisa suelo de París. Y su obra se ha difundido y le ha granjeado reputación. El ministro argentino Mariano Balcarce le recibe cordialmente (67). Desde la capital francesa mantiene correspondencia mensual con el Presidente Mitre. Aborda temas políticos, literarios y artísticos (68). Adquiere para el autor de la *Historia de Belgrano* raras piezas bibliográficas e indaga por el paradero de otras. Dicha correspondencia nos detalla las vicisitudes de imprenta del tercer tomo de la *Description*. A mediados de septiembre remite los cinco pliegos iniciales. Excúsase: "Hice esfuerzos para ser lo más corto posible, pero es preciso también ser exacto y decir todo lo que considere como importante. A pesar de eso, la descripción de las provincias y territorios me va a exigir 350 páginas a lo menos; y no sé cómo hacer caber en un solo tomo todos los materiales que tengo copiados sin que éste sea demasiado voluminoso" (69). El 24 de noviembre manda el capítulo sobre Santiago del Estero. "Por el próximo [paquete] irán Tucumán y Salta, si no me vienen a asaltar

(63) ERNESTO MORALES, *Epistolario de don Juan María Gutiérrez. 1833-1877*, p. 89. Buenos Aires, Instituto Cultural Joaquín V. González, 1942.

(64) ARCHIVO DEL GENERAL MITRE, *Correspondencia Literaria*, T. XXI, pp. 64-67. Buenos Aires, Biblioteca de La Nación, 1912.

(65) *Ibidem*, pp. 67-71.

(66) Buenos Aires, 10-V-1863. De Martín de Moussy a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO DEL PALACIO SAN JOSÉ. Est. Caseros. F. C. N. J. J. de U. División: Beneficencia. Serie: Publicaciones. Legajo: impresión y compra de libros.

(67) ARCHIVO DEL GENERAL MITRE, *Presidencia de la República*, T. XIII, p. 52. Buenos Aires, Biblioteca de la Nación, 1912.

(68) ARCHIVO DEL GENERAL MITRE, *Correspondencia Literaria*, T. XXI, pp. 71-124.

(69) *Ibidem*, p. 74.

otra vez dolores reumáticos que me han hecho perder últimamente diez días" (70).

En marzo de 1864 confía a su eminente corresponsal:

"He llegado a la provincia de Mendoza; me quedan San Luis, territorio indio del sur y Patagonia Tengo documentos enteramente nuevos para esta última parte de mi trabajo. Lo que me ha faltado, para la descripción de las provincias, han sido los últimos documentos administrativos sobre sus recursos financieros y nueva división administrativa, pues los cambios de esta naturaleza son frecuentes. En fin, he podido, a pesar de todo, hacer una descripción bastante completa y, sobre todo, práctica, de cada una de ellas. Con este *canevas*, la administración tendrá una base para arreglar sus delimitaciones, conforme con las regiones geográficas y suma de la población".

Solicita fondos para empezar el grabado del Atlas y encuadernar los dos primeros volúmenes (71).

En un intervalo de la abrumadora faena lee en la Sociedad de Geografía el relato de un viaje a la frontera bonaerense con los indios. Destaca los adelantos de la campaña en la última década. Comunica halagado: "La reunión era numerosa y escogida; lo sabía yo de antemano y no dejé de escapar la ocasión de hablar del desarrollo material y moral de la Confederación Argentina, delante de hombres competentes" (72).

El Presidente Mitre lee con gusto el trabajo:

"Es un precioso artículo —afirma— que debemos agradecerle por el buen punto de vista en que coloca Usted a nuestros países, siguiendo a la vez sus estudios geográficos. Para completar sus noticias sobre el particular, remito a Usted una interesante memoria con un nuevo plan sobre fronteras que acaba de publicar el general Paunero, que encontrará Usted en la última memoria de guerra".

Empero, rectifica la fecha del descubrimiento del río de La Plata por Solís (73). Al aclararle el sentido de su mención, Moussy asienta con nobleza palabras de reconocimiento: "Le doy gracias a Vuestra Excelencia por estas observaciones, que me patentizan la atención con que lee mis trabajos, y le suplico siga señalándome todo lo que le parezca ser inexacto, para que yo lo rectifique en las notas" (74).

A fines de mayo termina de imprimir todos los capítulos sobre las provincias. Seguirá la cronología histórica en un cuerpo menor.

(70) *Ibidem*, p. 78.

(71) *Ibidem*, p. 80.

(72) *Ibidem*, p. 75.

(73) *Ibidem*, p. 95.

(74) *Ibidem*, p. 103.

Calcula el costo del volumen entre ocho y nueve mil francos (75). Le anima espíritu ecuánime. Explica, a propósito:

“En mi cronología he puesto simplemente los hechos con sus fechas. Hay cuestiones recientes y actuales que están todavía algo ardientes. La simple narración de los hechos, sin comentarios, basta para que se saquen su consecuencia y enseñanza prácticas” (76).

Satisfecho, anuncia el 23 de julio: “Le mando a Vuestra Excelencia el fin del tercer tomo, las hojas, 43, 44, 45, 46, 47 y 48. Dentro de un mes recibirá las hojas buenas y probablemente, un mes después, un cajón de tomos encuadernados, porque es preciso esperar que las últimas hojas se sequen para la encuadernación. Estoy bastante fatigado por un trabajo impropio que puede Vuestra Excelencia valorar desde un año. Voy a descansar un poco este mes de agosto, para ponerme después al Atlas, y no dejarlo sino concluido, lo que me pedirá todavía tiempo y trabajo. Pero si mi salud se mantiene, como lo espero, llegaremos felizmente al fin de esta gran obra que me ha costado tantos desvelos” (77).

Con una advertencia fechada en París en el mes de septiembre de 1863, aparece el tercer tomo de la *Description* en julio de 1864. Cumple el autor en expresar al principio su gratitud a la administración del general Mitre, en la que encontró “. . . la misma simpatía y la misma protección que en la del general Urquiza”. El volumen de 752 páginas estudia las provincias de acuerdo con los siguientes puntos: límites y situación astronómica; aspecto general y regiones geográficas; hidrografía y orografía; naturaleza del suelo; geografía y clima; agricultura; animales salvajes y domésticos; comercio; vías de comunicación; habitantes; gobierno y administración; culto; instrucción pública; finanzas, tierras públicas. Considera en particular los diferentes distritos y centros poblados. Concluye con una historia abreviada de cada provincia. Como anexo, una cronología de la historia del Plata, una lista de gobernantes y otra de los descubrimientos, exploraciones y viajes desde el siglo XVI a 1864. En apéndice, la *Memoria sobre Misiones*, compuesta en 1856.

Por primera vez tenemos una exposición clara, precisa y rigurosa del territorio argentino hasta entonces habitado. Sus asertos provienen de la observación directa sobre el terreno, de las comprobaciones científicas de alturas y fenómenos meteorológicos, de estadísticas y documentos oficiales y de noticias de viajeros que le precedieron, tanto como de antiguos pobladores consultados. Excelente esquema sobre el que ha descansado toda la elaboración posterior de estudiosos y exploradores a través de un siglo.

(75) *Ibidem*, pp. 86-87.

(76) *Ibidem*, p. 89.

(77) *Ibidem*, p. 93.

Después, Martín de Moussy prepara el *Atlas*. Aspira a ofrecerlo "...lo más completo posible, para que dé un conocimiento exacto del territorio argentino bajo todos sus aspectos, como también de sus relaciones con los países vecinos y toda la América del Sur. Este Atlas será físico y político. Cada mapa tendrá su correspondiente texto explicativo, para que las cosas sean bien claras" (78). Con franqueza, descubre deficiencias y méritos; "...tengo todos los documentos necesarios para hacer una cosa no perfecta, pues faltan los documentos para esto —mientras no se haya hecho una serie de observaciones astronómicas en un centenar de puntos principales del territorio argentino, los cuales podría yo indicar—, pero mejor que todo lo que exista ahora, sin contar que bajo el punto de vista de la geografía física e histórica mi trabajo es enteramente nuevo. No trepido en decir que es una enciclopedia práctica, como no la tiene ningún Estado sudamericano" (79).

Como la impresión debe ser lenta, ansía una prórroga del contrato. En octubre concluye el mapa de las Misiones (80). Elogiosas reseñas bibliográficas provoca la *Description*. Una de ellas pertenece a M. Guyon, corresponsal del Instituto de Francia y sale en el *CORREO DE LAS CIENCIAS* (81). A fines del año 1864 se han grabado las cartas de Corrientes, Misiones, Santa Fe y Entre Ríos. Recuerda sus dimensiones:

"La proyección es estereográfica, dirigida al polo austral y los grados tienen seis centímetros *d'écartement*, es decir, que cada milímetro corresponde a una milla geográfica".

Le preocupa mucho el mapa del Chaco. "Este trabajo ha sido impropio —resumen—, pues tuve que ligar y arreglar los trabajos modernos con los anteriores para llegar a la mayor exactitud aproximativa, no habiendo sino pocos puntos determinados astronómicamente en esta extensión de terreno, y los observadores no están aún conformes". Con el fin de actualizar sus datos, quiere conocer un diseño de las modificaciones introducidas por los nuevos fortines en la frontera de Buenos Aires (82) y las posiciones astronómicas de La Rioja y San Juan fijadas por el ingeniero Laberge (83).

El crudo invierno europeo, la falta de sol durante meses y la tarea excesiva que le trae el mapa del Chaco, afectan su organismo. En un momento que le dejan libre las neuralgias diserta sobre la introducción de animales domésticos en el Plata. Es el 20 de febrero de 1865. En el Boletín de la Sociedad de Antropología da a conocer temas re-

(78) *Ibidem*, p. 96.

(79) *Ibidem*, p. 100.

(80) *Ibidem*, p. 102.

(81) *Ibidem*, p. 107.

(82) *Ibidem*, p. 110.

(83) *Ibidem*, p. 113.

la cionados con el poblamiento en Sud América (84). Y en la Revista de Arqueología Americana, un artículo sobre el período primitivo en el territorio argentino (85). Reitera en el mes de abril: "El trabajo del Atlas es improbo, mata la vista, pero con tenacidad se llega a cumplir con él" (86).

Por fin, lo da al público en 1868. Son veintinueve planchas, diecinueve de las cuales corresponden a los mapas del imperio español y de la América del Sud, a un facsímil del de la cuenca rioplatense hecho por los jesuitas en 1732; al de la Confederación Argentina y a los de las provincias, incluidos mapas físicos de la América del Sud y de la Confederación con rasgos de la hidrografía, orografía, geología, zoología, botánica y climatología. El resto presenta grupos geológicos, capas orográficas y cortes de diversos puntos de las costas fluviales, más el itinerario seguido por el autor. Acompañan a cada mapa noticias especiales de las características e historia de la zona. Denuncia siempre las fuentes utilizadas y añade observaciones propias. Alerta sobre las numerosas cuestiones pendientes y las vastas regiones que

Esmeradamente impreso por Lemercier y Cia., grabado por Saunier y el litógrafo Batelier, el *Atlas* ostenta un bello frontispicio. A manera de orla, los escudos de las provincias. En el centro, el nacional. Las cartas contienen copiosas referencias en orden a la topografía, posiciones astronómicas y climatología, que lo transforman, como aspiraba quien lo concibió, en una breve enciclopedia gráfica.

Autoridades en la materia, entre otras, el célebre Malte Brun (87), justiprecian la formidable labor. Pero la salud de su artífice se resiente gravemente. Agreguemos las preocupaciones acarreadas por el cargo de secretario de la comisión argentina organizadora de la concurrencia a la Exposición Universal (88) y las estrecheces padecidas por la falta de pago de sus sueldos en dos años, a causa de la guerra de la triple alianza. El 6 de enero de 1868 Moussy sufre un ataque apoplético. La esposa impetra el auxilio de Urquiza (89). Aunque al mes recobre el uso de la palabra y el movimiento de la mano derecha (90), cesa ya en sus afanes científicos. Un año más tarde, la

(84) *Ibidem*, p. 115.

(85) *Ibidem*, p. 118.

(86) *Ibidem*, p. 120.

(87) VICENTE G. QUESADA, "Necrología. El Doctor Don V. Martín de Moussy", en *La Revista de Buenos Aires*, año II, n° 73, pp. 215-216. Mayo de 1869.

(88) ARCHIVO DEL GENERAL MITRE, *Presidencia de la República*, T. XIII, pp. 112-113. Dio cuenta de la tarea en: V. Martín de Moussy, "Exposición Universal", en *LA REVISTA DE BUENOS AIRES*, año II, n° 25, pp. 523-538. Mayo de 1865 y en "Memoria sobre los objetos que la República Argentina podría mandar a París para la Exposición Universal de 1867", en *Ibidem*, T. VIII, pp. 94-99.

(89) Bourg la Reine, 6-I-1868. De María de Moussy a Justo J. de Urquiza, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Ibidem*.

(90) Bourg la Reine, 6-II-1868. *Ibidem*.

muerte le alcanza a orillas del Sena, en Bourg la Reine, el 28 de marzo ⁽⁹¹⁾. En plena madurez desaparecía un sabio naturalista, que entregó sus mejores años a dilucidar un mundo ignoto y lejano. Había dotado a su patria adoptiva de una verdadera suma geográfica. Ingente faena, que en nuestros días cumpliera un equipo de especialistas, que él consumió solitariamente hará más de un siglo. Cierto que en ella le fue la vida.

BEATRIZ BOSCH.

(91) QUESADA. "Necrología", p. 209.